

POSESIÓN DEL NUEVO ALTO MANDO MILITAR

Quito, junio 11 / 2021



Señor Alfredo Borrero, vicepresidente constitucional de la república, y señora Lucía Pazmiño de Borrero; señor doctor Iván Saquicela, presidente de la Corte Nacional de Justicia; señora María del Carmen Maldonado, presidenta del Consejo de la Judicatura; señora Diana Atamaint, presidenta del Consejo Nacional Electoral; señora Sofía Almeida, presidenta del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social; señor doctor Íñigo Salvador, procurador general del Estado; señora Diana Salazar, fiscal general del Estado; señoras y señores ministros y secretarios de Estado; señor jefe del Comando Conjunto de

las Fuerzas Armadas y comandantes generales de las fuerzas Terrestre, Naval, Aérea, y Policía Nacional; señores generales y almirantes de las Fuerzas Armadas; señores oficiales superiores y subalternos; señores cadetes y guardiamarinas; señores suboficiales mayores, personal de tropa, tripulantes y aerotécnicos; querida María de Lourdes (Primera Dama); medios de comunicación social; invitados todos:

Es un honor presidir este acto como primer mandatario y jefe del Comando Conjunto; comandante en jefe de las Fuerzas Armadas.

A través de los años, las Fuerzas Armadas ecuatorianas han gozado de la confianza y el aprecio de la ciudadanía, por su patriotismo, por su profesionalismo. E inclusive por su desinteresado apoyo en tareas alejadas de sus funciones.

La mística de sus miembros, forjada en valores y en intensas jornadas, ha moldeado una institución integrada por hombres y mujeres valientes, de espíritu inquebrantable.

Los ecuatorianos podemos decir con orgullo, que nuestras Fuerzas Armadas siempre han estado dirigidas por comandantes cuyo trabajo ha buscado lo mejor para la institución y para el país.

Y hoy no es la excepción. Los comandantes que estarán al frente de las Fuerzas Armadas del Ecuador desde este día, son oficiales de gran preparación e intachable trayectoria.

Mi saludo y bienvenida:

Para el vicealmirante Jorge Cabrera, jefe del Comando Conjunto; para el general de brigada Fabián Fuel, comandante de la Fuerza Terrestre; para el brigadier general Dionicio Espinel, comandante de la Fuerza Aérea. Y para el contralmirante Luis Vázquez, comandante de la Fuerza Naval.

¡Que Dios los bendiga en sus nuevas funciones!

Con ustedes, señores comandantes, las Fuerzas Armadas siguen en buenas manos, tal como lo fue con sus antecesores. Por supuesto, mi agradecimiento y el de todo el país, para los comandantes salientes.

Para el general Luis Lara, del Comando Conjunto; para el general Washington Buñay, de la Fuerza Terrestre; para el vicealmirante Rafael Poveda, de la Fuerza Naval; y para el brigadier general Gustavo Agama, de la Fuerza Aérea.

Mis mejores deseos para ustedes y sus familias en esta nueva etapa de sus vidas. ¡Que Dios los bendiga! Muy seguramente, sus nombres quedarán escritos en la historia de las Fuerzas Armadas con tinta indeleble, en señal de respeto a su trabajo, a su dedicación.

Queridos amigos: es motivo de orgullo poder decir, que el Ecuador tiene unas Fuerzas Armadas de gran prestigio dentro y fuera de

nuestro país. No solo por su aporte al desarrollo nacional, sino también por su alto espíritu democrático.

Ustedes han dado muestras de ello en varias ocasiones. Han velado por el cumplimiento de los derechos ciudadanos, y han sido defensores de la constitucionalidad, inclusive a riesgo de su vida.

El Ecuador jamás olvidará su desempeño valiente y decidido, en los trágicos sucesos de octubre del 2019. Aquellos días hubo bloqueo de vías, saqueos, destrucción de negocios, ataques a instalaciones petroleras, e inclusive ataques a inocentes periodistas. El Ecuador sufrió paralización, abuso y violencia irracional.

¡Y ahí estuvieron ustedes para enfrentar esos hechos, que todo el Ecuador vio durante doce días! ¡Todos sabemos que ustedes estuvieron en la acera correcta de la historia!

Durante demasiado tiempo se intentó sembrar en el seno de las Fuerzas Armadas, la misma insidia que fue esparcida en el conjunto de nuestra sociedad. Quisieron dividirlos, quisieron dinamitar principios esenciales como la unidad, la disciplina, la jerarquía. Quisieron regar entre sus filas ideas perversas, que solo benefician a unos cuantos oportunistas.

Pero ustedes no cedieron a esos intentos de división. Se mantuvieron siempre firmes, siempre leales a sus valores y principios.

¡Y es gracias a esa firmeza, a esa constancia, que el Ecuador ha sido y será tierra de paz! Una paz que lamentablemente no han podido vivir otros países de nuestro continente, donde lacras como el terrorismo y la guerrilla permanecen hasta el día de hoy.

Por eso es necesario que en este acto, valoremos la paz que ustedes garantizan, porque la paz y el orden no suceden así nomás. Se conquistan día a día con sacrificio.

Este gobierno sabe muy bien que su misión es esencial para garantizar las libertades. Nosotros somos un gobierno con una inquebrantable fe en los derechos humanos, fundamentos de una sociedad libre. Pero, asimismo, comprendemos que esos derechos solo pueden existir cuando hay un marco democrático que los sostiene. Los derechos humanos son los primeros en desaparecer cuando se derrumban la ley y la civilidad.

Como su comandante en jefe, siempre respaldaré la labor de estas Fuerzas Armadas. Porque es precisamente su esfuerzo el que sostiene este marco democrático, que hace posible la convivencia y la prevalencia de los derechos humanos en el Ecuador.

¡Siempre nuestro apoyo y respaldo a la fuerza pública y al Estado de Derecho! Este nuevo Ecuador del Encuentro genera espacios de diálogo a todo nivel, pero siempre dentro de la democracia.

No habrá tolerancia para grupos que actúen fuera del marco institucional, y pretendan con anarquía desestabilizar al país.

¡Nos la jugamos por la paz social y la tranquilidad ciudadana!

Señores militares de la Patria:

No puedo dejar de mencionar su lucha en contra del crimen organizado en las zonas de frontera; su combate al contrabando y otras amenazas a nuestra seguridad y soberanía; y su apoyo a la Policía Nacional cuando las circunstancias lo ameritan.

El trabajo conjunto y coordinado de nuestras fuerzas de seguridad merece ser apoyado, alentado y reforzado. ¡Siempre, la unidad ante todo!

Tampoco puedo dejar de referirme a su trabajo durante estos tiempos de emergencia sanitaria. Y todo el apoyo logístico y de seguridad que brindan a nuestro Plan de Vacunación. Todo esfuerzo conjunto es beneficioso para el bienestar y el cuidado de la salud de más de 17 millones de ecuatorianos.

Autoridades militares, compatriotas todos:

Una de las primeras decisiones de mi gobierno fue poner en manos del Ministerio de Defensa el Centro de Inteligencia Estratégica (CIES), que

estará dedicado a partir de ahora, exclusivamente, al servicio del Estado y de la seguridad ciudadana.

No queremos más un sistema de inteligencia que espíe la vida privada de las personas, ni que esté al servicio de oscuros intereses políticos.

¡Nada es más importante que el respeto a los derechos ciudadanos, entre ellos la privacidad personal o familiar!

La inteligencia estratégica es vital en un Estado, para poder detectar a tiempo cualquier amenaza social. Y no para perseguir a los ciudadanos inocentes.

Asimismo, creemos en una justicia que, con absoluta independencia, resuelva los asuntos militares y policiales. Pero, para ello, debemos también apoyar al sistema judicial, para que se fortalezca con jueces mejor capacitados y especializados en esos delicados temas.

Al terminar, quiero decirles a ustedes –militares de la Patria– que este Gobierno del Encuentro permanentemente estará pendiente de sus necesidades más urgentes. Su servicio exige nuestro compromiso. Por ello cumpliremos con todo lo necesario para modernizar, equipar y fortalecer a nuestras gloriosas Fuerzas Armadas.

Garantizaremos la renovación de equipos e insumos, y fortaleceremos a todo el sistema de salud militar. Asimismo, vamos a dignificar –aún

más– la carrera militar. Apoyaremos toda acción que garantice una vida digna y el retiro digno de nuestros militares.

Garantizar el adecuado desempeño de las Fuerzas Armadas, es garantizar la seguridad y la paz en el Ecuador.

Para este gobierno, es un honor contar con unas Fuerzas Armadas tan profesionales y amantes de su Patria, como son ustedes.

Una vez más, invoco a Dios para que bendiga a nuestras Fuerzas Armadas, y guíe con sabiduría al Alto Mando Militar.

Muchas gracias a todos ustedes. Un abrazo.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador